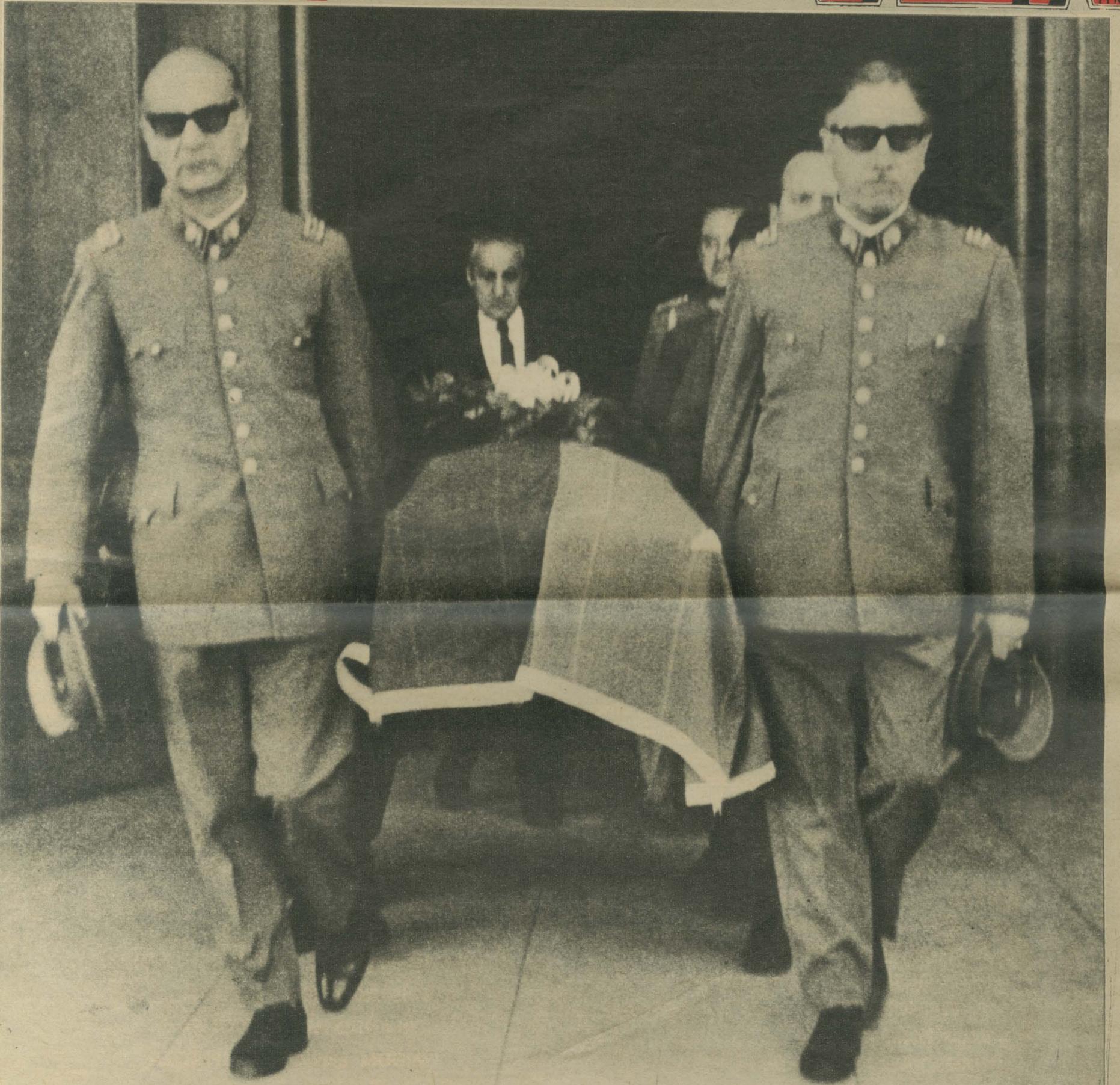


LOS MARTIRES de Septiembre

VEA

MR



LA JUNTA DE GOBIERNO RINDIO HONORES A CARABINEROS
Y SOLDADOS CAIDOS EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

UNIVERSIDAD
Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



EL CASO DEL CABO AROCA



CABO Exequiel Aroca Cuevas (a la izquierda, de uniforme), cuyo sacrificio en el cumplimiento del deber no pudo superar la ceguera partidista del régimen anterior.

llas vacías. Carabineros volvió a los buses y algunos uniformados se refugiaron tras la máquina.

En el tiroteo resultó gravemente herido el cabo Exequiel Aroca Cuevas. Falleció —momentos más tarde— mientras los médicos hacían desesperados esfuerzos por salvarle la vida. Había sido trasladado hasta el Hospital Clínico Regional en un vehículo particular.

El cabo recibió un balazo en el tórax, con salida del proyectil por la espalda. Quedaron también heridos los cabos Luis Avila Velásquez, con un balazo en una pierna, y José Díaz Sandoval, con un proyectil en un brazo.

ALLANAMIENTO E INTERROGATORIOS

Momentos después del baleo, y ya en conocimiento de la muerte del cabo Aroca, se ordenó el allanamiento de la sede del Partido Socialista, con el fin de ubicar las armas y detener a los autores del alevoso asesinato, toda vez que se precisó que las balas habían salido desde allí.

El operativo, sin embargo, no dio mayores resultados. Ahora se estableció que aún se encontraba en su interior Héctor Enrique Figueroa Yáñez. Interrogado, logró una buena coartada, eludiendo la acción de la justicia.

Un valioso detalle surgió en otro operativo —realizado por Investigaciones— que interrogó a los vecinos. Uno de ellos aseguró haber observado sobre el techo a varios jóvenes, y que uno —dijo— era cojo.

Vladimir Orellana Salamanca, también militante socialista, fue detenido. Se le sindicó como autor material y fue enviado a la cárcel. Después de seis meses de interrogatorios se ordenó su libertad, al probar su inocencia.

Parecía que el crimen quedaría sin castigo, pero —en silencio— los funcionarios continuaron con la pesquisa.

Consumada la ascensión al poder de la Junta Militar, funcionarios uniformados detuvieron —nue-

vamente— a Vladimir Orellana Salamanca, quien entregó informaciones, que permitieron al Subcomisario Jefe de la Brigada de Homicidios de Investigaciones, Mayo Baltra Horta, la detención de Héctor Enrique Figueroa Yáñez, 21 años, estudiante del Cuarto Año del Instituto Superior de Comercio, domiciliado en calle Caupolicán 1156, en Concepción. Cuando se cometió el homicidio, trabajaba en la Cantera Lonco, además de estudiar. Ingresó al PS en 1969 y desarrolló una activa participación a nivel estudiantil.

La noche del 30 de agosto, después de la concentración política, Figueroa llegó hasta la sede de su partido, donde se le informó que esa noche debería hacer guardia en el techo del edificio. El dato se lo proporcionó Marcelo Merino, otro militante que también vigilaría, toda vez que se temía un asal-

HECTOR Figueroa Yáñez, uno de los asesinos del Cabo de Carabineros muerto en Concepción el 30 de agosto del año pasado. Otro implicado, también militante de la Juventud Socialista, está prófugo.



LA VIUDA, la abuelita y dos hijos del carabinero asesinado, el día que concurren a los funerales en la capital penquista.

to a la sede por parte de elementos del Frente "Patria y Libertad".

Los muchachos se armaron con dos carabinas Winchester y una caja de balas. Sobre el techo había —también— botellas vacías.

Durante la acción dispararon no menos de 26 tiros, luego de lo cual se retiraron recogiendo las vainillas y guardando las armas en un escondite. Creyeron haber recogido todas las vainillas, pero una se les quedó y fue encontrada más tarde por Investigaciones. Otras dos fueron retiradas desde el antejardín.

Mientras estaban en el techo fueron vistos por Vladimir Orellana, quien fue obligado a retirarse del lugar bajo amenaza de muerte. Héctor Figueroa lo apuntó con su carabina, fuera de sí, en medio de la balacera.

LA CONFESION

Figueroa dijo al Subcomisario Mayo Baltra: "Estábamos en el techo, Marcelo y yo. El tenía un rifle Winchester, calibre 44 y efectuó siete disparos que dieron en los vehículos de los carabineros, estacionados frente a nosotros. Yo tenía una carabina del mismo calibre, pero no funcionó. Entonces me pa-

só su rifle para arreglarme la carabina.

"Yo disparé a los carabineros. Vi cojear a uno de ellos. Lo sacaron entre dos que lo apuntaban".

El cabo Aroca, herido de muerte, fue encontrado por dos civiles y trasladado hasta el hospital.

Una muchacha que escondía la identidad de Figueroa Yáñez a sus padres lo había recibido en su casa, la que fue allanada luego que Vladimir Orellana, el cojo, proporcionó la pista.

"Ahora estoy solo; soy el principal autor de la muerte del carabinero Aroca. Ya nadie me protege. Contaré la verdad.

"El 30 de agosto salí de la oficina de la Cantera Lonco, donde trabajaba, y me dirigí al Instituto Superior de Comercio. Estaba en la puerta cuando me decidí a participar en la concentración que se estaba desarrollando en la Plaza Independencia.

"Escuchamos —junto con Vladimir Orellana— los discursos y después pasamos a servirnos un sandwich y unos refrescos. Después nos fuimos a la sede. Allí me encontré con Marcelo Merino, con quien conversé, más o menos, 20 minutos. Me invitó a hacer guardia en el

techo. Había informes que iban a tratar de asaltarnos los de "Patria y Libertad".

"Subimos por una escala que estaba al fondo de la casa, y cuando estuvimos arriba me di cuenta que estaban preparadas dos armas largas, una caja de balas y muchas botellas vacías.

"Desde el techo vimos a los que desfilaban hacia la sede. Los vehículos de Carabineros venían detrás de los cabros, y de repente comenzaron a tirar piedras. Los carabineros alcanzaron a los cabros y comenzaron a lanzar bombas lacrimógenas. Algunos huyeron hacia la Alameda (Parque Ecuador) y otros entraron al local. Los buses, que se habían detenido en la esquina, avanzaron hasta estacionarse frente a la sede.

"Marcelo empezó a disparar a los vehículos y yo a lanzar botellas. Me acuerdo de haber tirado cuatro. A mí me falló la carabina y Marcelo me pasó la suya para arreglar la mía. Hice tres o cuatro disparos.

"Subió Orellana —el cojo— y le gritaron que bajara. Se quedó como tonto mirándonos y entonces yo le apunté. Ahí obedeció".

Después del criminal y absurdo baleo —con dos armas— contra dos buses repletos de policías, los muchachos bajaron. Se lavaron las manos y la cara con jabón y parafina, pero jamás podían borrar la gran mancha de sangre que había quedado tras la acción.

La viuda del cabo Aroca recibió ayuda de la Institución y de la comunidad que expresó su dolor. Ni ella ni sus hijos se repusieron jamás.

Los funerales del carabinero fueron utilizados por los políticos, cometiéndose excesos que la Superioridad de Carabineros condenó con energía. Asistió el entonces Ministro del Interior, Jaime Suárez.

Después del entierro la esposa del policía fue sometida a intensa presión periodística, hasta que decidió no formular más declaraciones.

Lamentablemente, el odio no terminó. Por el contrario, se fue transformando cada día en una bestia mayor. La sangre del cabo Aroca se mezcló con la de tantos otros chilenos, hasta que intervinieron las Fuerzas Armadas.

Curiosamente, el mismo día que asumieron el control del país, comenzó a aclararse el crimen del cabo Aroca; quizás un buen augurio para los deseos de la Junta Militar, que quiere terminar con el odio.

La solución del caso Aroca es, seguramente, un anticipo del esclarecimiento de otros asesinatos que debido a la politización de los jefes de Investigaciones del anterior régimen, nunca fueron pesquisados a fondo.

11 DE SEPTIEMBRE

Treinta y tres soldados y carabineros murieron cumpliendo con el juramento que hicieron ante Dios y la Bandera



“...hasta rendir la vida si fuese necesario”, juraron por Dios y la Bandera todos los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros, que desde el 11 de septiembre pasado patrullan y controlan todo el territorio nacional.

Ese histórico día los uniformados de Chile, como un sólo hombre, sacaron su voz y depusieron al anterior régimen marxista. Pero el pronunciamiento militar, motivado por razones ya dadas por los miembros de la Junta de Gobierno, tuvo sus héroes y mártires.

Todos los soldados y carabineros que murieron el 11 de septiembre o los días siguientes cayeron empuñando sus armas en cumplimiento del deber por el que juraron. Casi todos asesinados a mansalva por extremistas que tuvieron la cobardía de disparar sus armas escondidos, para matar sobre seguro. Asesinos que se han dado en llamar francotiradores.

Treinta y tres soldados y carabineros cayeron abatidos por el fuego artero. Sus nombres, sus figuras y sus recuerdos quedarán grabados para siempre en las instituciones y unidades a que pertenecieron. La extinción de esas vidas en aras del deber es el costo sufrido por las Fuerzas Armadas y Carabineros.

CUMPLIENDO SU DEBER

Las primeras bajas ocurrieron en la misma mañana del 11 de septiembre. Cuando la dotación de la Cuarta Comisaría “Aduana”, de Antofagasta, se aprestaba a cumplir con las instrucciones, un extremista infiltrado penetró violentamente a la oficina del comisario y disparó su arma. Allí cayeron heridos de muerte el Mayor Oswaldo Muñoz Carrasco, comisario de la unidad, y el Capitán José Dávila Rodríguez, subcomisario.

El autor de este doble asesinato fue detenido en el mismo lugar y luego de ser juzgado de acuerdo a tiempo de guerra, fue fusilado en la madrugada del día siguiente.

El mismo 11 de septiembre en un enfrentamiento ocurrido en el sector sur de la capital murió el Sargento Primero José Wetling Wetling, de dotación de la 12.^a Comisaría de San Miguel. Los autores de este crimen también fueron fusilados.



LOS MARTIRES DEL 11 DE SEPTIEMBRE CAYERON CUMPLIEN

CUANDO los vehículos sacan de la Escuela de Carabineros los restos de los policías asesinados se rinden los honores correspondientes. EN EL RECUADRO, los integrantes de la Junta de Gobierno y otros altos oficiales de las Fuerzas Armadas y Carabineros, se cuadrán ante el paso de los ataúdes de las víctimas.



Otro de los mártires es el Teniente Ramón Jiménez Cadieux, de dotación de la Prefectura "Pedro Aguirre Cerda". Fue ultimado por un francotirador cuando dirigía un allanamiento en la comuna de San Miguel, el día 12.

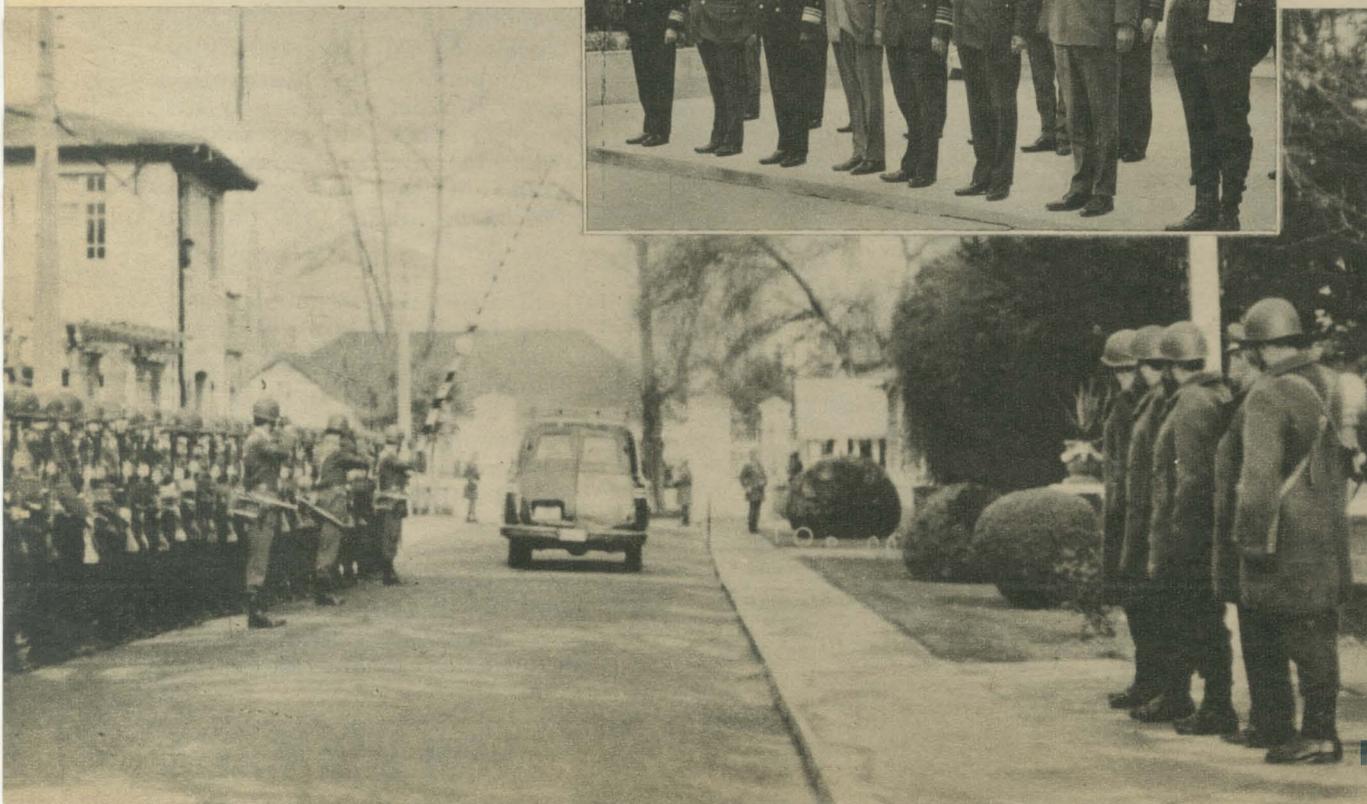
El Vicesargento Primero Anselmo Aguayo Bustos, jefe del Retén "El Barrancón", fue asesinado por extremistas en el sector de la Carretera Panamericana Sur, kilómetro 24, luego que, junto con el personal a su mando, sorprendiera a los terroristas que intentaban destruir torres de alta tensión.

Sargento Segundo Juan Beroiza Carrasco, Suboficial de la Subcomisaría de Servicios Especiales de la Prefectura de "O'Higgins", caído en Rancagua el 14 de septiembre en un enfrentamiento con extremistas.

Cabo Orlando Espinoza Faúndez, jefe del Retén "Paso Nevado", dependiente de la Cuarta Comisaría de Talca. Murió a consecuencia de las balas que recibió defendiendo su cuartel atacado por un grupo de extremistas. Uno de sus asesinos, el ex intendente de Talca, Germán Castro Rojas, fue fusilado.

Cabo Robinson Rojas Villanueva. Ultimado el 15 de septiembre por un francotirador cuando efectuaba un patrullaje en la ciudad de Arica.

Carabinero Raul Lucero Ayala, de dotación de la 22ª Comisaría de La Cisterna. Muerto por francotiradores durante un en-





ENTRE LAS primeras bajas del Ejército se registraron las del suboficial Ramón Toro Ibáñez y dos soldados conscriptos. AL CENTRO y recuadro, los deudos de los mártires en la misa que se efectuó en la Vicaría Castrense en memoria de los caídos. DERECHA, los soldados y carabineros desde la misma mañana del 11 de septiembre mantuvieron un control total en todo el territorio nacional. ABAJO, el Comandante en Jefe de la FACH, General Gustavo Leigh, y el Comandante en Jefe de la Armada Nacional, Almirante José Toribio Merino, ambos integrantes de la Junta Militar de Gobierno.



DO CON SU DEBER

frentamiento con extremistas emboscados.

Carabiniero Martín Vega Antequera, de la 22.ª Comisaría de La Cisterna, asesinado el 11 de septiembre durante un operativo conjunto con personal del Ejército.

Carabiniero Mario Barriga Arriagada, de la 15.ª Comisaría, cayó al exponerse valientemente cuando se batía con francotiradores.

Carabiniero Juan Herrera Urrutía, de la 1.ª Comisaría, muerto en heroica acción en el centro de Santiago.

Carabiniero José Maldonado Inostroza, de la 9.ª Comisaría "Santiago Norte", asesinado por un francotirador cuando se procedía a la detención de dirigentes extremistas.

Carabiniero Pedro Cariaga Mateluna, de dotación de la Escuela de Carabineros, ultimado por un francotirador, el 13 de septiembre, cuando acompañaba a un oficial en el allanamiento de un edificio anexo a la Escuela Normal "José Abelardo Núñez".

Carabiniero Nolberto González Urzúa, alumno del Centro de Perfeccionamiento de Suboficiales, asesinado en el allanamiento de la Industria Indumet, el 14 de septiembre.

Carabiniero Manuel Cifuentes Cifuentes, de la 12.ª Comisaría de "San Miguel", muerto el 11 de septiembre por francotiradores en el allanamiento de la Industria Indumet.

Carabiniero José Apablaza, de la 10.ª Comisaría "Santiago Norte", muerto por fran-

cotiradores en la Población La Legua, mientras conducía un bus Pegaso con personal, durante los acontecimientos del 11 de septiembre.

En cuanto a los efectivos del Ejército, éstos tuvieron bajas sólo en Santiago, en provincias sólo se constató una muerte en accidente de tránsito. Los mártires del Ejército, casi todos ellos asesinados por francotiradores, son los siguientes:

Soldado David Díaz Quezada; Cabo Segundo Jorge Patricio; Soldado Primero Carlos Acevedo; Cabo Segundo Agustín Luna Barrios; Soldado Conscripto José Luis Barraza Pérez; Cabo Segundo Hugo Yáñez Durán; Sargento Segundo José Castro Nieto; Suboficial Ramón Toro Ibáñez; Cabo Segundo Luis Castillo Astorga; soldados conscriptos Julio Antilef Sáez, Juan Mesías Carvallo, Oscar Figueroa Briones, Juan Ordenes Torres, Jaime Eduardo Carrasco González, Julio Sánchez, y el Sargento Segundo Néstor Godoy.

Los funerales de todos los mártires se efectuaron en diversos días y todos ellos realizados con los honores de héroes. La mayoría de las víctimas de Carabineros fueron veladas en la Escuela de la institución, haciéndose presentes en el lugar los integrantes de la Junta de Gobierno.

Para las nuevas autoridades del país, el sacrificio de estos mártires no ha sido en vano, porque el valor de ellos culminó con la liberación de la Patria.



FULGOR Y MUERTE DE

Pablo Neruda

"Compañeros, enterradme en Isla Negra, frente al mar que conozco, a cada área rugosa de piedras y de olas que mis ojos perdidos no volverán a ver..."



ESTE FUE el Pablo Neruda de los años veinte. Era un joven delgado, de aire ausente y rostro aceitinado.



EL POETA en la madurez, en Isla Negra, a su regreso de Francia, donde ocupó el cargo de Embajador de Chile.

NO fue sepultado en Isla Negra como él lo había deseado, sino en el mausoleo familiar de don Carlos Dittborn, el artífice deportivo que hizo posible el Mundial de Fútbol de 1962. Su anhelo será realizado más adelante.

Sus ojos se cerraron a las 22.30 del domingo 23 de septiembre. Sólo le acompañaban su esposa, Matilde Urrutia, y su hermana Laura. Sesenta y nueve años de nervioso tránsito por la tierra. Tras de él quedan treinta obras publicadas, más otras ocho inéditas. Y una vida poética plena de triunfos, premios y reconocimientos.

He aquí los que podrían calificarse como los momentos más estelares y decisivos en la vida de quien dijera Federico García Lorca: "Es un poeta más cerca de la muerte que de la filosofía; más cerca del dolor que de la inteligencia; más cerca de la sangre que de la tinta".

LA AURORA

Fue hijo de un matrimonio modesto. El, José del Carmen Reyes, pequeño agricultor, obrero en el dique de Talcahuano, maquinista de un tren lastrero en Temuco. Ella, su madre, Rosa Basualto, profesora rural, que murió cuando él tenía apenas un mes de edad. Nació en la calle San Diego, de Parral, un 12 de julio de 1904, y fue bautizado como Neftalí Ricardo. Poco después su padre contrajo nuevas nupcias con Trinidad Candia Malverde, quien se convirtió en la "Mamadre" como la llamara más tarde cariñosamente Pablo Neruda:

"¡Oh, dulce mamadre
—nunca pude
decir madrastra—,
ahora
mi boca tiembla para definirte..."

EL DESCUBRIMIENTO

Su adolescencia y primera juventud transcurren en la ciudad de Temuco, donde estudio sus humanidades; lee cuanto libro cae en sus manos; se acerca a la natura-

leza. Sus primeros poemas los escribe entre los 13 y los 15 años. Entre sus pasiones iniciales se recuerdan unas cartas de amor que le escribía a una colegiala que vivía frente a su casa. Se interesa por colaborar en revistas literarias como "Selva Austral"; en diarios como "La Mañana", de Temuco, y en revistas capitalinas como "Corre-Vuela".

Así llegó 1921. Fue el año del descubrimiento del poeta. Envío un poema a los Juegos Florales que se realizaban por esa época para celebrar las Fiestas de la Primavera. El Jurado, formado por Roberto Meza Fuentes, Ernesto A. Guzmán y Daniel Schweitzer, premió un poema que se titulaba: "La Canción de la Fiesta", y cuyo autor se ocultaba bajo el seudónimo de Sachka Yegulev. Abierto el sobre decía: Pablo Neruda, Temuco.

"Hoy que la tierra madura se cimbra en un temblor polvoroso y violento, van nuestras jóvenes almas hinchidas, como las velas de un barco en el viento..."

Pablo Neruda fue un predestinado. Empezó muy joven en una carrera difícil y muchas veces ingrata. La poesía es alimento de espíritus selectos. No todos la comprenden; no todos la aman. Su primer libro, "Crepusculario", lo escribió entre los 15 y los 19 años. Su fecha de origen era 1919, pero se publicó solamente en 1923. Fue "un comienzo delicado y diáfano", como lo llamó Alone. Entre sus poemas más divulgados estaba "Farewell", al que él había bautizado también como "La Canción del Adiós":

"Desde el fondo de ti, y arrodillado,
un niño triste, como yo, nos mira.
Por esa vida que arderá en sus venas,
tendrían que amarrarse nuestras
vidas..."

NUEVOS RUMBOS

Después de "Crepusculario", vinieron "Veinte Poemas de Amor y



"GRATIS"

Solicite HOROSCOPO ASTROLOGICO. Envie su fecha de nacimiento completa. ¿Tiene usted mala suerte en el amor? ¿Los negocios no marchan bien? ¿Hay conflictos en su hogar? ¿El ser amado se le ha alejado?

"CONSULTEME"

y recibirá la solución de sus problemas, además Catálogos e informaciones completas de Libros de Ciencias Ocultas para TRIUNFAR EN TODO y Piedra Imán, Sahumerios, Perfumes, Talismanes, Sortijas y Joyas Simbólicas para tener: EXITO, BUENA SUERTE, FORTUNA, BIENESTAR, AMOR y FELICIDAD.

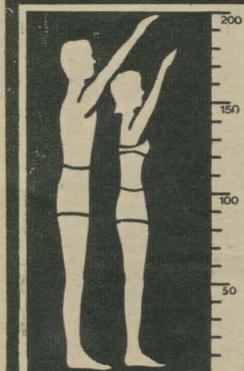
Para su contestación, envíe Eº 1 en estampillas de correo. Cualquier libro que se ofrezca, en revista VEA, puede solicitarlo.

ATENCION ESPECIAL AL EXTRANJERO.

SE DESPACHAN REEMBOLSOS A PROVINCIAS POR CORREO Y FERROCARRIL.

PROFESOR MONMAR
M. R.

CASILLA 5111 - SANTIAGO, CHILE.
SALON DE VENTAS: ARTURO PRAT 1619,
FONO 54131.



CRECER, CRECER

CREZCA RAPIDAMENTE VARIOS CENTIMETROS
A TODA EDAD
METODO CIENTIFICO

El único curso de crecimiento en Chile.
Primer mes, de 3 a 5 centímetros. Resultados seguros.
CREZCA HASTA 18 CTMS. PARA LAS PROVINCIAS
CURSOS CONTRA REEMBOLSO, Ambos sexos.
CURSO GARANTIDO. Profesor Christian Clement.

STUDIO "YORK"

San Antonio 652-6º piso, Teléf. 395174

Finis Terrae | DOCUMENTACIÓN